EDITORIAL

Este es el último número del *Boletín* de la serie iniciada por el Consejo directivo 1994-1996, y editada por el Dr. Ken Oyama nuestro actual Presidente. Al nuevo Consejo (1997-1999) le corresponde continuar con la tradición iniciada hace 54 años y mantener la calidad y presentación de la revista científica de nuestra Sociedad. Esta tarea se inicia con buenos augurios, pues se le ha aceptado nuevamente dentro del Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica de CONACYT. Los principales compromisos derivados de esto son el sostener los estándares alcanzados por el Dr. Ken Oyama y el comité editorial en el periodo anterior, ampliar la cobertura de lectores, asegurar los tiempos de publicación y respuesta rápida a los autores que someten artículos para publicarse, y sobre todo, continuar con la edición de una revista equiparable a las mejores en el ámbito de la Botánica en el mundo.

Recientemente, durante el II Taller sobre publicaciones científicas de América Latina, organizado por la Dra. Ana María Cetto, se presentó un análisis de los cincuenta años del *Boletín*. En esta reunión, en la que se participaron alrededor de 50 especialistas de diferentes países, se presentaron 33 trabajos sobre las publicaciones científicas en serie o de tipo periódico de la región latinoamericana. Se hicieron diversas consideraciones y veinticinco recomendaciones. Entre las últimas cabe destacar, por la discusión que implican en nuestro caso: 1] la creación de alianzas estratégicas entre publicaciones para su posible fusión en caso de que se considere adecuado; 2] buscar vías de financiamiento, distribución, publicidad y comercialización que garanticen la vida, la sustentabilidad y la eficacia de las revistas; 3] crear asociaciones nacionales y regionales de editores científicos. Los tres puntos mencionados deberán ser materia de análisis de nuestra comunidad, para que se tomen las resoluciones que nos permitan reforzar la calidad de nuestra publicación, su presencia y visibilidad en el contexto internacional.

Este número, como siempre, reúne trabajos de diversas disciplinas y enfoques particulares de la botánica. Tenemos dos trabajos sobre ecología, uno de botánica estructural, uno de ficología, otro de fisiología, uno de fitogeografía, uno de morfología y las notas botánicas.

El artículo del Dr. Delgadillo aporta, para la caracterización fitogeográfica nacional, una visión de los musgos que servirá para delimitar mejor, junto con otros grupos de plantas inconspicuas, las

complejas relaciones entre las regiones geográficas concurrentes en México, tanto las latitudinales como las altitudinales, y que originan paisajes en los que las plantas como musgos, hepáticas y algas subaéreas ayudarán a entender mejor la geografía y evolución de las comunidades de plantas mexicanas.

El artículo de revisión, sobre el origen de la agricultura en Mesoamérica como una práctica de manejos silvícolas, amplía la visión sobre la información botánica y etnobotánica necesaria para la interpretación de los datos arqueológicos e históricos.

El trabajo sobre pérdida de cloroplastos en algunas algas es un tema que, aunque importante para la medicina y la fisiología, ha sido poco explorado. Sus anotaciones ayudarán a entender aspectos evolutivos generales bien establecidos actualmente y, sin embargo, todavía polémicos, como los orígenes de cloroplastos y de otros organelos endosimbiontes.

En esta oportunidad se incluyen los índices por número, por autores y analítico de los números 40 al 60. Esperamos que sean de utilidad para nuestros lectores.

Reiteramos la invitación a los botánicos para que sigan enviando sus trabajos y propuestas sobre temas que deban ser revisados, y que seguramente también serán puestos a discusión durante el VII Congreso Latinoamericano y XIV Mexicano de Botánica en octubre próximo.

Eberto Novelo
Patricia Magaña